

dos, como en un casco de Minerva, en muchas medallas de las villas de Italia, en una medalla de Marsella, en muchas piedras grabadas y en otros monumentos. Se confunde por lo comun á Vénus Marina con Amphitrite ó con las Nereidas (1).

Proteo, hijo de Océano y de Tethys, ó de Neptuno y Phenice, guarda de las focas ó becerros marinos que era el ganado de su padre, moraba en el mar de Carpathia ó en Pallene en Macedonia, viniendo como los otros dioses marinos á descansar en la orilla del mar donde los mortales concurrían en tropel á consultarle, porque además del privilegio que gozaba de tomar todas formas, conocía lo pasado, lo presente y el porvenir: pero era difícil arrancarle un secreto, pues se necesitaba, sin espantarse de sus metamorfosis, sorprenderle dormido, estrechándole en términos que no se pudiera escapar: vencido al fin por esta perseverancia, revelaba el porvenir y respondía á las preguntas que se le dirigían. Aristeo, Menelao y Hércules le consultaron sobre su suerte.—Segun Herodoto, Proteo era un rey de Egipto que sus súbditos nombraban Cetès, muy célebre por su profunda sabiduría: reinaba en tiempo de la guerra de Troya: dió hospitalidad á Elena y Páris á quienes una borrasca habia arrojado á las costas de Egipto; y enterado del robo de la princesa la detuvo en su córte para devolverla á Menelao. Se interpretan sus profecías y sus metamorfosis por su gran saber en anunciar el porvenir y por la dificultad que tenían sus súbditos en poder verle.—Proteo Egipcio era tan conocido de los antiguos, que daban este nombre á la mayor parte de los reyes de Egipto: se hace mencion de un Proteo que dió buena acogida á Baco en Egipto: en el himno órfico, Proteo tiene las llaves del mar: fue padre de Polygono y Telegono, famosos bandidos que obligaron á su padre á abandonar sus Estados, y los cuales fueron muertos por Hércules: tambien tuvo muchas hijas, de las que son mas conocidas Cabira, Idothea y Rethia: Proteo tuvo un templo en Menfis (2).

Sirenas, hijas del rio Acheloo y de la musa Caliope, Melpomene ó Terpsicore, ninfas célebres por la dulzura mágica de su voz, se las ve sucesivamente en número de dos, tres, cuatro, cinco y hasta ocho: sus nombres son muy varios.

EN HYGIN CON SUS DIVERSOS NOMBRES Y LOS DEL ESCOLIASTE DE APOLLONIO.

EN HOMERO.

Aglaophema.	Aglaophona.	Molpea.	Leucosia.	Aglaophema.
Thelxiepia.	Molpo.	Pisinoe.	Ligea.	Ligea, Ligia.
	Thelxinoe ó Thel-	Thelxiepia.	Parthenope.	Pisinoe.
	xiope.			Thelxiepia.

Los mitólogos que dicen fueron cinco y Platon eleva á ocho el número de las Sirenas, no refieren sus nombres, derivándose todos los citados de la melodía de su voz y del encanto de sus palabras. En Hygin cuando el rapto de Proserpina, las Sirenas vinieron á la tierra de Apolo, es decir, la Sicilia, y Céres en castigo de que no prestaron socorros á su hija Proserpina, las cambió en monstruos, mitad mujeres, mitad aves: Ovidio dice lo con-

(1) Hesiod. 240.

Hyg.

Orph. Hymn. XXIII.

Ajollod. lib. I, cap. II.

Plin. lib. XXXVI, cap. V.

Paus. lib. II, cap. I.

Stac. lib. II, Sylv. II.—Lib. III, Sylv. I.

Virg. En. lib. III, v. 74.—Lib. V, v. 240.

Ovid. Metam. lib. XI, v. 361.

(2) Hom. Odys. lib. IV, v. 360, 384.

Hesiod. Theog. v. 243.

Herod. lib. II, cap. CXII....

Hyg. lib. VIII, f. 118.

Virg. Georg. lib. IV, v. 387....

Ovid. Metam. lib. I, f. 21.—Lib. VIII, f. XVIII.—Am. el. XII, v. 36.

Diod. lib. I.

trario; las Sirenas yendo en compañía de Proserpina cuando fue robada, recibieron alas de los dioses para que fuesen en busca de la primera: por no haberla encontrado ni tener noticia de ella, se quedaron desesperadas sobre unas rocas ocupándose en dar muerte á cuantos á ellas se acercaron: habitaban, pues, las rocas escarpadas de la orilla del mar, entre la isla Caprea, frente del promontorio Minerva, ó cerca del cabo Peloro en Sicilia: aunque en el seno de las aguas conservaron sus alas: desnudas, mas invisibles, no descubrían el cuerpo; solo se percibían sus sonidos armoniosos, de manera que los marineros para escucharlas se aproximaban poco á poco á la superficie de las aguas en las que se sumergían para no salir mas: el oráculo habia anunciado que cuando un hombre hubiere pasado delante de las Sirenas sin detenerse al encanto de sus palabras, perecerían estas hijas de las aguas: inútiles esfuerzos hicieron para atraer á sí á los Argonautas que pasaron cerca de la isla que ellas habitaban: Orfeo tomó su lira y las encantó á todas, de suerte que enmudecidas arrojaron sus instrumentos en el mar. Ulises que en su navegacion debia pasar por delante de las Sirenas, por consejo de Circe hubo de tapar con cera los oídos de todos sus compañeros, y él mismo se hizo atar los pies y las manos al palo mayor del buque, ordenando que en cualquier evento le sujetaran fuertemente con nuevas cuerdas: todas estas precauciones no fueron inútiles, porque Ulises encantado con los armoniosos acentos de las Sirenas, habria sucumbido, si sus compañeros hubieran hecho caso de los signos que hacia para que le quitaran las ligaduras. Las Sirenas no consiguiendo detener á Ulises se arrojaron en el mar, y este paraje llamado desde entonces *Sirenusæ insulæ*, *Sirenium scopuli*, escollos de las Sirenas, le formaban entonces tres rocas ó escollos situados en la costa de la Campania, por bajo y al Este del citado promontorio Minerva, escollos que no existen en el dia.

Las Sirenas, segun opinan los antiguos, tenían la cabeza y cuerpo de mujer hasta la cintura y lo restante hacia abajo de ave; ó tenían todo el cuerpo de ave y la cabeza de mujer: algunos autores modernos suponen que las Sirenas eran medio mujeres, medio pescados, interpretando sin duda á Horacio, cuando éste representa una hermosa mujer cuyo cuerpo termina en pescado; pero no hay ningun autor antiguo que nos haya figurado las Sirenas como mujeres pescados, lo cual las confundiria con las Nereidas: los atributos de las Sirenas son, en sus manos instrumentos de música: la una tiene una lira, la otra dos flautas y la tercera un papel enrollado de música como para cantar: se las pinta igualmente teniendo un espejo: en resumen, antes de su metamorfosis, es decir, antes que se arrojaran al mar, se las reputaba como aves por las alas que les dieron los dioses; mas luego se las debe colocar en las divinidades del mar.—La mas célebre de las Sirenas es Parthenope que dió su nombre á la villa de Nápoles: la cabeza de mujer rodeada de pescados pequeños que se ve en las medallas de dicha poblacion, está considerada por los anticuarios mas bien como la de Parthenope que no la de Diana: la Sirena Ligea, Ligia fue honrada en Terina en el Brucio, y se ve su cabeza en las medallas de esta villa: en todas las demás aparecen con cabeza de mujer, cuerpo y pies de ave; aun cuando en las medallas de Cumas la Sirena Parthenope tiene la cabeza y parte superior del cuerpo de una jóven, alas en las espaldas, y la parte inferior del cuerpo terminando en pescado. Las Sirenas osaron desafiar á las Musas en el canto, pero vencidas por estas diosas, las arrancaron las plumas con las que hicieron un adorno para su cabeza: un mármol publicado por Winkelmann y un sarcófago del Gabinete de antigüedades del Museo de París, representan este mito.

Explícate la fábula de las Sirenas, en que las supuestas ninfas eran mujeres de mala vida que habitaban en la orilla del mar de Sicilia, y que por todos los atractivos de la voluptuosidad atraían á los pasajeros haciéndoles olvidar su camino, entreteniéndolos en los placeres sensuales (1).

(1) Hom. Odys. lib. XII, v. 167.

Hyg. f. 141.

Apollod. lib. II, v. 4.

Eolo, en hebreo *Abel*, *Avel*, es decir, *status*; en griego *Aíolos*; en latin *Œolus*, dios de los vientos, hijo de Hippotas y Melanippa, ó de Júpiter, habitaba en una gruta de la Tracia, cerca de la que en otra tenia encerrados los vientos de los cuales disponia á su voluntad. De sus varias esposas hubo muchos hijos y otros de madres desconocidas.

DE CYANE HIJA DE LIPARUS.	DE TELEPORA Ó LEOPATRA.	DE ENARETA HIJA DE DEIMACHUS.	DE MADRES DESCONOCIDAS.
6 hijos.	12 hijos.	12 hijos.	
Agathyrnus. Androcles. Astyochus. Jocastus. Pheremon. Xuthus.	Varones. { Androcles. Chrysippus. Jocastus. Phalacrus. Pheremon. Xuthus. Hembras. { Astycrata. Dia. Eola. Hephestia. Iphthe. Peribea.	Varones. { Athamas. Chriteus. Deion. Magnes. Perieres. Salmonesus. Sisiphus. Hembras. { Alcione. Calyce. Canache. Perimeda. Pisidice.	Agathyrsus. Antiopa. Arno. Cleobula. Diores. Joppe. Lapitas (Los). Macareus. Mimas. Tanagra. Tritogenia.

Eolo si no mudó su residencia habitaba á la vez en Lipari, una de las islas Hephestias ó Vulcanias, llamadas luego Eolidas, *Œolia insula*. Cuando los vientos arrojaron los bajeles de Ulises á los Estados de Eolo, éste despues de dar al caudillo buena acogida, le regaló las odres ó pellejos que encerraban los vientos contrarios á su navegacion (*V. Ulises*). Segun Virgilio, Eolo debió á Juno la gracia de ser admitido en el Olimpo, y su imperio sobre los vientos: retiene en una gruta espaciosa los vientos impetuosos y las tempestades, sujetándoles con cadenas en estrecha prision, donde sin cesar están dando terribles aullidos: en tanto Eolo sentado en la cima de una montaña, con su cetro en la mano, simbolo de su autoridad, aplaca su furor: si el dios se descuidara en lo mas leve, trastornarian la tierra, el mar, y el cielo: en los doce hijos, seis varones y seis hembras que se suponen casados entre sí, tal vez se ha querido designar los doce vientos principales.

Reduciendo toda esta fábula á la verdad histórica, aparece que Eolo fue un príncipe que se dedicó al estudio de la astronomía y que por las observaciones que practicaba en el flujo y reflujo, predecia por lo comun con rigorosa exactitud y muchos dias de anticipacion los vientos que debian correr, dando consejos útiles á los que emprendian viajes marítimos (1).

Los *Vientos*, hijos de Cielo y la Tierra, ó de Astræos y Heribea, son en Hesiodo hijos de los tres gigantes Typheo, Astreo y Heribea, á escepcion de los vientos favorables Boreas, Noto y Zéfiro, que los hace hijos de los dioses. Los antiguos han contado dos, cuatro, ocho, doce y veinticuatro vientos; pero jamás contaron los treinta y dos de la rosa moderna: los veinticuatro vientos no han sido divididos todos con exactitud. Los Atenien-ses con particularidad tributaron culto á los Vientos como los dioses de las tempestades y

Strab. lib. VI.

Paus. lib. X, cap. VI.

Amm. Marc. lib. XXIX, cap. II.

Sil. Ital. lib. XII, v. 35.

Virg. En. lib. V, v. 864.

Ovid. Metam. lib. V, v. 355.—Ars. Am. lib. III, v. 311.

1) Apollod. cap. VII.

Diod. lib. IV, cap. V.

Virg. En. v. 50.

Ovid. Metam. lib. XI.

temblores de tierra: los Lacedemonios les inmolaban un caballo: la torre octógona de los Vientos en Atenas, presenta los ocho siguientes hijos de Astreos y la Aurora:

EN ROMA CUATRO VIENTOS PRINCIPALES.

Boreas (viento N.) concha grande.	Boreas (viento N.) padre de la lluvia, del granizo, de la nieve y de las tempestades.
Cæcias (N. E.) disco del cual cae el granizo.	
Apheliotes (E.) fruto y miel en un manto.	Austro (S.) viejo triste con su frente circuida de nubes.
Euros (S. E.) manto muy ancho indicando lluvias.	Euros (S. E.) jóven que huye con gran velocidad.
Notos (S.) vaso del cual cae cantidad de agua.	Zéfiro Favonius (O.) esposo de Flora, jóven amable coronado de flores.
Lips (S. O.) aplustro en la mano.	
Zéfiro (O.) flores.	
Sciron (N. O.) vaso roto del cual caen cenizas y fuego.	

SEÑALADOS CON POCA PRECISION.

Solanus (E.) padre de todos los frutos.
Aquilon (N. E.)
Corus (N. O.)
Africus (O.)

Los mas notables son Boreas y Zéfiro. *Boreas* figura entre los hijos de los Titanes: tuvo tres hermanos Hesperos (viento S. O.) Notos (S.) y Zéfiros (E.) distinto de otro Zéfiro. Segun los Griegos, Boreas tenia su residencia en Tracia en las márgenes del Strymon: la mitología le da dos mujeres; Chloris, hija de Arcturo (tambien uno de los Vientos) y Orithia, hija de Erctheo, rey de Atenas: rápido, alado, aéreo se le representa como un raptor: en Chloris hubo un hijo llamado Niphate, monte nombrado primero Cáucaso, y despues *lecho de Boreas*: á Orithia hizo madre de seis hijos, cuatro hembras, Cleopatra, Chione, Chthonia é Hyrpacc, y dos varones Calais y Cethes: en otros autores las hembras se nombran Aupis, Opis ó Upis, Loxo y Hecarge (las tres sacerdotisas hiperbóreas): tambien hubo otros hijos el dios monte Hemos, á Butès y á Licurgo: Boreas enamorado de la jóven Pitys, no siendo correspondido de ésta porque preferia á Pan, desesperado de celos la sorprendió y tiró con violencia contra una roca que la hizo pedazos. La Tierra entonces recibéndola en su seno la convirtió en pino. Boreas de su metamorfosis en caballo, porque amaba las yeguas de Erichonio, tuvo doce potros tan ligeros en la carrera, que galopaban en las mieses sin tocarlas y en la superficie del mar sin humedecer los cascos. En Atenas, Boreas recibió adoraciones particulares: los Atenien-ses le llamaban su amigo, y á éste, y á los sacrificios que le ofrecian debieron la victoria de Salamina (Olimpiada LXXV—480 años antes de J. C.), por la cual la escuadra de Xerxes, compuesta de mas de dos mil velas, fue dispersa y destruida en parte por las aguas del Helesponto: en seguida establecieron en honor de Boreas las fiestas *Boreasmas* y dedicaron al viento, su salvador, una capilla en las márgenes del Ilisso: en un siglo no menos crédulo los Griegos del ejército de Ciro el Jóven (Olimpiada XCV—400 años antes de J. C.) molestados por el viento Norte, ofrecieron un sacrificio á Boreas y al instante el viento cesó: los Megalopolitanos celebraban en su honor fiestas anuales, porque Boreas una noche que los Lacedemonios tenian puesto sitio y abrian brecha en los muros de Megalópolis, un furioso viento del Norte, echó por tierra é hizo trozos las máquinas de los sitiadores: los habitantes de Thurio, tambien sitiados, debieron igualmente su libertad á una racha de viento que destruyó una fuerte escuadra enemiga; por cuyo suceso Dionisio el Tirano, además de ofrecer sacrificios á Boreas y señalarle un edificio con rentas fijas, le confirió los derechos de ciudadanía.—*Calais* y *Zethes*, cuyos nombres reunen á la idea del soplo, el vigor de Boreas su padre, y las gracias de la bella Ateniese (Orithia) su madre, estos gemelos alados, segun la mitología vulgar, están comprendidos en los Argonautas: á su arribo á las orillas del Bósforo de Tracia, encuentran á Phineo, rey de Arcadia, su hermano político (porque es esposo de su hermana Cleopatra) el cual se hallaba consternado con las frecuentes visitas de las Harpias (*V.*): en el mo-

mento atacan á los monstruos con alas abrasadoras y con soplo inficionado, los arrojan á las islas Strofades persiguiéndolas con espada en mano, y hubieran desaparecido de la tierra, si una voz misteriosa no los previniese que respeten á las viejas deidades: los dos Boreades fueron muertos por Hércules, segun unos en la isla Tenos á consecuencia de una disputa con Tifis, piloto de los Argonautas, ó por los funerales de Pelias, ó como opinan otros por haber insultado á Hylas, amigo de Hércules: Hylas, despues de haber acompañado al héroe Tebano en el navío de los Argonautas, saltó en tierra en la costa de la Troada para abastecerse de agua, y allí fue robado por las ninfas del rio Ascanio á las cuales habia encantado su belleza: Calais y Zethes, despues de muertos, fueron por los dioses cambiados en los vientos nombrados *Prodromos*, cuyo soplo favorable invita á caminar: el suelo dedicado para su sepultura se solevantaba de tiempo en tiempo, bajo el soplo de Boreas su padre.

Zéfiro, es decir, el que lleva la vida ó el que sopla fuerte, al cual suponen hijo de Eolo y de Aurora, y segun otros de Celeno la Harpía y de un anónimo, es el esposo de Chloris ó la Flora de los Latinos: Ovidio supone celebró su bimeño en el mes de Mayo: algunos poetas hablan de sus amores con Psichis (V.). Lucrecio al describir el curso de las estaciones incluye á los dos esposos en la comitiva ó séquito de la Primavera. *Zéfiro* figura un jóven de aspecto amable y risueño, con alas de mariposa y una corona formada con flores de todas clases para denotar su benéfica influencia en la naturaleza: representado con la lozanía de la juventud y la hermosura de un dios, se desliza con gracia y ligereza al través de los aires, casi desnudo, y teniendo en su mano un canastillo con las mas bellas flores de la primavera.—Los *Zéfiros* son en poesía los vientos favorables, aun cuando los navegantes se quejan á menudo de los vientos de Oeste: los antiguos antes de emprender un viaje de mar, sacrificaban á los *Zéfiros* una oveja blanca: una negra á las tempestades (1).

Glauco, célebre pescador en Anthedon, villa de Beocia, hijo de Neptuno y de la ninfa Naïs, ó en opinion de otros de Polibio, hijo de Mercurio, era famoso nadador y excelente zambullidor que se sustentaba con el pescado que cogia á mano, con caña ó con red en la orilla del mar ó con su barquilla: habiendo echado de ver que los peces que estendia sobre el césped tomaban nuevo vigor y se arrojaban al mar, atreviése á comer de la yerba del indicado césped y en el instante sintió deseos de vivir en las olas, á las cuales precipitándose, Océano y Tethys le metamorfosearon en dios marino: despues amó á la Nereida Scylla que insensible no le quiso corresponder: recibió de Apolo el espíritu profético, y fue segun algunos autores el intérprete de Nereo: prestó auxilios á los Argonautas en su expedicion y les predijo que Hércules y los dos hijos de Leda, Castor y Polux, serian elevados al rango de los dioses. Glauco aparece con larga barba, los cabellos flotantes en su espalda y fuertes y juntas cejas.—Como hábil nadador que se sumergia permaneciendo mu-

(1) Hom. II. XX, v. 222.—XXIII, v. 194.—Odys. X, v. 1.
Hesiod. Theog. v. 377, 378, 870.
Orph. Argon. v. 220.
Apollon, lib. I, v. 211.
Herod. lib. I.—Lib. VII, cap. CLXXXIX.
Apollod. lib. I, cap. XXVII: XXIX.—Lib. III, cap. LI.
Xenoph. Cyrop. lib. I.
Strab. lib. XV.
Séneq. Quest. nat. lib. V, cap. XVII.
Hellen. Hist. Div. lib. XII, cap. LXI.
Paus. lib. II, cap. XII: XXIV.—Lib. III, cap. XVIII.
Val. Flacc. lib. I, v. 469.
Lucian. lib. IV.
Sil. Ital. lib. XII.
Prop. lib. I, El. XVI, v. 34.
Plin. lib. II, cap. XLVII.
Virg. En. I, v. 57: 135.—II, v. 47.—IV, v. 225.—Georg. I, v. 44.
Ovid. Metam. I, v. 64.—VI, v. 683: 700: 716.—XV, v. 700.—Fast. V, v. 195.

cho tiempo bajo las aguas, indujo á creer que sostenia relaciones con los dioses del mar, y que acabó su vida ahogándose (1).

Scylla, hermosa ninfa, hija de Typhon ó de Phocos, fue amada de Glauco, dios marino: éste, no habiendo logrado ser correspondido, acudió á Circe, famosa mágica, la cual enamorada de Glauco, para hacerle olvidar su amor con Scylla, confeccionó un brevaje tóxico que echó en la fuente donde la ninfa tenia costumbre de tomar el baño: apenas Scylla habia entrado en la fuente, cuando se vió metamorfoseada en un monstruo con doce garras, seis bocas y seis cabezas: una multitud de perros salian del cuerpo y derredor de la cintura, los que por sus continuos aullidos asustaban de espanto á todos los pasajeros. Scylla, aterrada ella misma de su figura, se precipitó en el mar en el paraje donde está el famoso estrecho que despues llevó su nombre: pero tambien se vengó de Circe haciendo naufragar los bajeles de Ulises, amante de la mágica. En Homero, el monstruo tiene una voz terrible y sus gritos aterradores se asemejan á los rugidos del leon: monstruo horrible cuyo aspecto estremecia hasta al mismo dios, tiene seis largos cuellos con seis enormes cabezas y en cada una tres hileras de dientes que encierran la muerte: en Virgilio, desde la cabeza á la cintura es una jóven de una belleza seductora; lo restante del cuerpo es una cola de delfin y el vientre de lobo: cuando ella ve pasar los buques en el estrecho, saca su cabeza fuera de la gruta y los atrae hácia sí para hacerlos naufragar. Algunos poetas (2) han confundido sin razon á la Scylla, el monstruo de Italia, con la hija de Niso. En los antiguos monumentos, dice Heyne, Scylla tiene tres representaciones:—1.ª la mas frecuente está terminada en dos colas de delfin con las cabezas de perro:—2.ª solo tiene dos colas de delfines:—3.ª Scylla termina en una cola de delfin y en ambos costados se ven las bocas de los monstruos: así aparece tambien en una medalla antigua de la Sicilia, y en un monumento publicado por Winkelmann: en una pintura de Herculano figura por lo comun llevando un timon en actitud de herir á alguno: de esta manera está figurada en las medallas de Sext. Pompeyo: Scylla en los monumentos no tiene nunca mas de una cabeza, á escepcion de una medalla de Tarso.

Se cree que Scylla era un buque de piratas Tirrenios, que devastaba las costas de Sicilia, y llevaba en la proa la figura monstruosa de una mujer cuyo cuerpo estaba rodeado de perros: en geografia, es Scylla roca y escollo famoso situado en la costa de Italia en la entrada del estrecho de Sicilia, en frente y cerca de *Charibdis* otro escollo, donde chocaban y rompian las olas imitando el aullido de los perros; arrecifes muy peligrosos para los navegantes por la violencia con que se precipitaban las espumosas olas contra los escollos; lo cual ocasionaba frecuentes naufragios: Ulises perdió en este golfo casi toda su escuadra: y la proximidad de Caribdis á Scylla y el que por no caer en uno, se caia en otro, dió motivo al proverbio que se aplicaba á los que por evitar un mal incurrian en otro peor.

Incidit in Scyllam qui vult vitare Charybdem (3).

Phorco ó *Phorcyn*, hijo de Ponto y Ghé, casó con su hermana Ceto, á la cual hizo madre de las Greas, las Gorgonas, el Dragon que guardaba las manzanas de oro del jardin de las Hespérides, Scylla y Toosa, madre de Polifemo. En Homero, Phorcyn es un dios marino que dió su nombre á una gruta y puerto en Itaca, donde los Pheacios dejaron dor-

(1) Paus. lib. IX, cap. XXII.
Virg. En. V, v. 825.—Georg. I, v. 457.
Ovid. Metam. XIII, v. 905.
(2) Virg. Ecl. VI, v. 74.
Ovid. Fast. IV, v. 500.
(3) Hom. Odys. XII, v. 85.
Hyg. fab. 199.
Paus. lib. II, cap. XXXIV.
Prop. III, El. XI.—IV, El. IV, v. 38.
Sil. Ital. lib. XIV.
Virg. En. III, v. 420-424.
Ovid. Metam. XIV, v. 66.

mido á Ulises: segun Pausanias, Phorcyn habitaba en las márgenes del lago Tritonio en la Bizacena, Africa. Varron dice que Phorcyn era un monarca en Córcega, el cual fue derrotado por Hércules y elevado al rango de los dioses marinos.—Las *Greas*, es decir, *viejas ó ancianas*, denominadas Phorcycdes ó Phorcycades, á las cuales dan por madre en lugar de Ceto á Tetoa, nacieron con los cabellos blancos: no se deben confundir con sus hermanas las Gorgonas: en un principio fueron dos:

Enyo.
Pephredo.

Enyo.
Pephredo.
Chersis ó Dino.

Ento.
Jeno.
Pempthido.

Paphredo en algunos autores se nombra Memphedo, Pamphedo, Pempthredo, Pephrydo, variantes que se echan de ver en los nombres de las otras Greas: segun Apolodoro eran las guardianas de las Gorgonas: las tres solo tenian un ojo y un diente que se prestaban á la vez cuando querian ver ó tomar alimento: para servirse del ojo le ponian en la frente, y luego que no le necesitaban le tenian guardado en una caja: su diente era mayor que el colmillo de un jabali, y sus manos de bronce: no obstante que en su habitacion no penetraban nunca los rayos del sol, cuando ellas salian usaban como se ha dicho de su ojo.

Alcione, hija de Eolo, esposa de Ceyx, rey de Trachina: habiendo éste ido á consultar el oráculo de Claros naufragó en una borrasca: Alcione enterada en sueño de este triste acontecimiento, corrió al salir el sol á la orilla, y encontró el cadáver de Ceyx tendido sobre la arena: no pudiendo sobrevivir á tamaña desgracia se arrojó al mar: entonces los dioses metamorfosearon á los dos esposos en alciones, y ordenaron que la mar estuviese en calma en el tiempo que estas aves hicieran sus nidos en la superficie de las aguas; cuyo tiempo llamado *dias de los alciones*, duraba siete dias antes ó despues del solsticio de invierno: los tribunales estaban cerrados: el alcion era el símbolo de la paz y tranquilidad (1).

CHRONOS—(SATURNO.)

Hijo de Urano (el Cielo) y de Titea, Tetia ó Tea (la Tierra) el mas jóven de los Titanes, uno de los dioses mas antiguos, ó mejor dicho, el rey mas antiguo de Creta, es el *Melchom*, *Milchom*, *Molech* ó *Moloch* de los Ammonitas, Moabitas y Cartagineses y el *Krodo* ó *Sater* de los antiguos Saxones. *Chronos* significa el *Tiempo*, dice Ciceron. *Saturno* deriva su nombre del primitivo céltico *had*, para decir *semilla*, formándose el latin *satus*, trigo ó grano de sembrar; *sata*, trigo sembrado: y el aleman y el islandés *saat*, el holandés *zaat* tienen el mismo origen; es por lo tanto indudable que todas estas voces se derivan de *had*, por el cambio de la aspiracion *h* en *s*, particularmente en las etimologias del latin y las de las lenguas del Norte, aspiracion dificilísima en los latinos, dice Quintiliano, quienes evitándola dijeron *satus* por *had*, en breton *simiente*: de aquí el *Sator* uno de los dioses agrícolas en los antiguos, que invocaban en tiempo de las sementeras. Segun Ciceron, el nombre *Saturno* procede de que él devora los años, por cuya razon le figuran devorando sus hijos, porque el tiempo insaciable de años consume todos los que pasan, pero Júpiter, recelando que caminara con mucha velocidad, le encadenó, es decir, le sujetó al curso de los astros que son como sus vínculos ó ligaduras.

El mito es este: Chronos ó Saturno, temiendo las formidables fuerzas de sus hijos los Hecatonchiros ó Centimanos y los Cíclopes, los encerró en el Tártaro: Ghé indignada resolvió emplear sus otros hijos, los Titanes (V.) para que vengaran á su padre y á ella: con tal propósito hizo salir de su seno una mina de hierro, y fabricando una hoz (harpa) se la presentó como instrumento de su venganza: todos los Titanes tomaron parte en este atentado, menos Hyperion (el Sol en los poetas) que permaneció fiel á su padre. Chronos mos-

(1) Apollod. lib. I, cap. VII.
Virg. Georg. I, v. 399.
Ovid. Metam. XI, fáb. 10.

trándose mas atrevido cogió la hoz, y ocultándose en una emboscada que le señaló su madre, esperó el momento en que Urano fuera en busca de su esposa: á poco tiempo vino á entrar en el lecho con ella cuando Chronos sale de su escondite, coge con la mano izquierda el órgano generador que le habia dado el ser, le corta con su hoz y le arroja tras de sí: de la sangre que cayó en la tierra nacieron las Furias y los Gigantes: de la que cayó en el mar cerca de Chipre, nació Vénus. Chronos volvió á encerrar á los Hecatonchiros y á los Cíclopes en el Tártaro; pero para recuperar el reino tenia que acallar las pretensiones de los Titanes, porque casado con Rhea su hermana, una de las condiciones que los Titanes le impusieron fue que habia de devorar sus hijos. Como Urano mientras era mutilado por Chronos le habia predicho que seria igualmente arrojado del trono por su hijo; Vesta, Ceres, Juno, Pluton y Neptuno, que hubo en Rhea, fueron sucesivamente sus primeras víctimas, pero ésta, habiendo dado á luz á Júpiter, presentó á su marido una piedra llamada *Abadir* ó *Batilo*, que devoró en el instante: los Coribantes, sin embargo del estruendo que armaban en derredor de la gruta donde se criaba el jóven Júpiter, no pudieron impedir que los Titanes tuvieran noticia del suceso: éstos indignados del engaño, declararon la guerra á Saturno, quien fue derrotado y encerrado con Cibeles en estrecha prision: Júpiter entrado en edad venció á los Titanes, y poniendo en libertad á su padre le restituyó en su trono. Saturno reinó tranquilamente muchos años; mas recordando el oráculo de Urano se hubo de entregar á tristes sospechas, de manera que conspiró contra Júpiter, combatiendo con él á rostro descubierto, mas fue vencido y destronado. Segun Apolodoro, Júpiter, ya en edad, consultó con Metis (la Prudencia), y por consejo de ésta propinó un brevaie á su padre por el cual éste devolvió los hijos que habia devorado, y por cuyo medio Júpiter acabó la guerra llamada Titanomaquia (V. Titanes).

Saturno expulsado del cielo vino á la tierra: segun la leyenda itálica, emprendió su viaje por mar con rumbo hácia la Hesperia (Italia): arribó en su bajel á la embocadura del Tiber, donde mas tarde Roma fue construida y que recibió el nombre de *Latium* de la voz latina *latere*, es decir, ocultarse, porque allí encontró asilo: *Dicta fuit Latium terra, latente Deo*: leemos en Ovidio. Era Jano rey en aquel tiempo del pais; le hospedó con benevolencia y compartió su trono con él. Saturno dedicado á civilizar los pueblos salvajes de Italia les enseñó el uso de la moneda, las divisiones del año, los principios de la justicia para vivir felices bajo el amparo de las leyes; dió á conocer las reglas de la agricultura; echó los cimientos de Saturnia en el Capitolio y dejó el trono á Fauno. Los Romanos agradecidos á su beneficio, le elevaron al rango de los dioses. Saturno hubiera podido vivir felizmente con su amigo Jano; pero se ligó de nuevo con sus hermanos los Titanes contra Júpiter, y fueron vencidos por segunda vez. Saturno entonces marchó á Sicilia en donde murió de pesadumbre.

Desde que vino á Italia no desdeñó los amorios, siendo fruto de ellos el centauro Chiron de su querida Philyra que él metamorfoseó en yegua para sustraerla de las iras de Rhea.

Aunque padre de los tres dioses principales, no se le acordó el título de tal por las crueldades que cometió con sus hijos, al paso que Rhea (V.) es llamada madre de los dioses, la gran madre, y era honrada con este título por los paganos. Su culto en Grecia fue poco célebre por estar escludido del catálogo de los dioses olímpicos: no obstante, tuvo un antiguo templo en Elide. Se le honraba tambien en Drepano, villa de Sicilia: la Tesalia celebraba en su honor las fiestas llamadas Pelorias, las cuales ofrecen cierta semejanza con las Saturnales (V.) En un principio se le ofrecian víctimas humanas, costumbre bárbara que abolió Hércules, sustituyendo los maniqués á los hombres que antes se arrojaban atados de pies y manos al Tiber: con todo, estos horribles sacrificios se conservaron en Cartago. Los sacerdotes de Saturno oficiaban con la cabeza descubierta, lo que no practicaban en otras ceremonias religiosas.

Los templos de Saturno en Roma fueron tres: el erigido por Tacio rey de los Sabinos en el monte Capitolino; el consagrado por Tullo Hostilio, y el dedicado por los primeros